

7.2. Características del signo lingüístico

Por sí sola, ninguna de las características que vas a leer a continuación sería suficiente para que este tipo de signo resultara tan especial. Algunas de ellas ni siquiera son privativas del signo lingüístico, ya que también las poseen otros tipos de signo. Pero ningún otro tipo de signo conocido las presenta todas juntas. Vamos a ver una lista de las principales:

- a) **Oralidad:** el signo lingüístico es fundamentalmente sonoro, es decir, oral. La escritura sólo la desarrollan algunas lenguas, en un momento avanzado de su evolución. Lo mismo podemos decir de otros códigos como, por ejemplo, las lenguas de signos.
 - b) **Linealidad:** el signo lingüístico es una “cadena” de sonidos, cuyos “eslabones” se van sucediendo uno detrás de otro, en un orden fijo e inevitable. No podemos pronunciar más de un fonema a la vez, ni podemos pronunciar la palabra hacia atrás, por ejemplo.
 - c) **Arbitrariedad:** como dijimos antes, el signo lingüístico es un *símbolo*. Por tanto, la relación entre significante y significado es completamente **arbitraria**. Arbitrario quiere decir que no existe ninguna motivación, ninguna “necesidad” de que a cada significado le corresponda un determinado significante. Prueba de esto es, como ya indicamos también antes, que cada lengua utilice palabras distintas para los mismos conceptos (*perro, chien, dog, cane, hund...* todas estas palabras se refieren al mismo animal).
- Es cierto que existen algunas palabras que sí parecen motivadas, las onomatopeyas, porque imitan sonidos. Pero el escaso número de estas onomatopeyas no impide afirmar que la inmensa mayoría de las palabras son arbitrarias³.
- d) **Convencionalidad:** habiendo establecido que el signo lingüístico es arbitrario, lo único que explica la relación entre significante y significado es la convención, es decir una especie de acuerdo entre los hablantes de una lengua. Evidentemente, este acuerdo no ha sido consciente. Nosotros recibimos la lengua desde nuestro nacimiento y no nos piden nuestra opinión. Pero, como dijimos también anteriormente, la lengua es un producto social. Una lengua es lo que sus hablantes van haciendo con ella a lo largo de los años y de los siglos.
 - e) **Mutabilidad e inmutabilidad:** El signo lingüístico presenta la doble característica, aparentemente contradictoria, de ser mutable e inmutable a la vez. Es mutable a lo largo del tiempo, por eso todas las lenguas evolucionan y nos resulta más difícil entender el habla de siglos pasados. En cambio, en cada momento concreto es inmutable ya que ningún hablante puede modificarlo por su cuenta, aunque si puede tomarse alguna libertad (por ejemplo en el lenguaje poético o en conversaciones amistosas) pero estas libertades sólo afectarán a ese uso concreto y, normalmente, no tendrán mayor trascendencia.
 - f) **Doble articulación:** el signo lingüístico es articulado, lo cual quiere decir que puede descomponerse en partes más pequeñas. Además, si tomamos la palabra como signo lingüístico básico, vemos que ésta es doblemente articulada:

³ Incluso en estas onomatopeyas existe un cierto grado de arbitrariedad. Es curioso observar que los animales también “hablan idiomas” Los gallos franceses “dicen” *cocorico*; en cambio los españoles dicen *kikiriki*. Igual que los perros y gatos españoles dicen *guau* y *miau*, respectivamente, en tanto que los ingleses dicen *wow* y *meow*

- **Primera articulación:** unidades significativas mínimas (monemas): *pequeñ-it-a-s*.
- **Segunda articulación:** unidades mínimas de sonido (fonemas) sin significado: /p-e-k-e-ñ-i-t-a-s/

8. EL SISTEMA DE LA LENGUA

La definición más sencilla que podemos dar de lengua es: *sistema de signos que una determinada comunidad utiliza para comunicarse*. Pero no dejemos que esta aparente sencillez nos engañe: una lengua es probablemente la creación humana más compleja. Ya hemos comentado muchas veces que una lengua es una creación social (de una comunidad). Ya hemos estudiado también que es un signo y especialmente un signo lingüístico. Pero nos queda por estudiar un concepto fundamental para comprender qué es una lengua: ¿qué es un **sistema**?

Un sistema es un *conjunto de elementos que están relacionados entre sí de tal manera que cualquier cambio en uno de esos elementos afecta necesariamente a todos los demás*⁴. Así pues, un lengua no es sólo un conjunto de signos. También hay que tener en cuenta las relaciones que se establecen entre esos signos.

Parte de esas relaciones son lo que llamamos normas o reglas gramaticales. Pero no sólo eso. Algunas de estas relaciones son tan sutiles que difícilmente llegaríamos a ser conscientes de ellas sin un estudio lingüístico profundo.

Por ejemplo, la incapacidad de una determinada comunidad para pronunciar algún fonema puede provocar cambios profundos en el subsistema fonológico de una lengua, como sucedió con el latín en algunas zonas de Hispania por influencia celta.

Otras veces, un determinado rasgo de una lengua puede perder su valor, siendo sustituido por otro rasgo distinto. Esto pasó, por ejemplo, cuando los hablantes dejaron paulatinamente de distinguir el valor de la cantidad silábica (las sílabas latinas podían ser largas o breves) y sustituyeron el valor significativo de la cantidad por el acento de posición variable, que es uno de los rasgos más característicos de la lengua castellana.

El caso es que, sin darnos cuenta, cada vez que empleamos nuestra lengua nos estamos convirtiendo, inconscientemente, en agentes de su evolución. Cualquier pequeño cambio en cualquier elemento, aparentemente insignificante, puede llegar a provocar una serie de alteraciones en cadena cuyas consecuencias son difíciles de predecir. Por ejemplo, en la actualidad cualquier lengua está sujeta a una serie de tensiones provocadas por factores muy distintos: la influencia de los medios de comunicación, especialmente internet, las redes sociales, los sms...; la presión de lenguas “poderosas” como el inglés, etc. ¿Cómo afectarán todos estos factores al futuro de nuestra lengua? Esta es una pregunta que nadie puede responder con absoluta seguridad. Sólo el tiempo puede responderla.

En cualquier caso, ¿de qué tipo son las relaciones entre los elementos de una lengua? Un estudio profundo de estas relaciones se saldría del propósito de este curso y, además, aún nos quedan por estudiar las unidades fundamentales de la lengua, que veremos a continuación. De todos modos, simplificando, podemos reducir estas relaciones a dos tipos fundamentales. Técnicamente, estas relaciones se llaman **paradigmáticas** y **sintagmáticas**. Para hacerlo más fácil, también podríamos llamarlas, respectivamente, relaciones de **oposición** y de **colaboración**. Vamos a verlas:

⁴ PIENSA: Un **ecosistema** es un buen ejemplo del concepto de *sistema*. ¿Por qué? ¿Cómo funciona un “sistema ecológico”? ¿De qué modo están relacionados sus elementos entre sí?

a) **Relaciones paradigmáticas:** son las que se establecen entre dos o más elementos que podrían aparecer en un mismo mensaje, pero sólo uno de ellos puede hacerlo, por lo que tenemos que elegir uno y descartar los demás. Podemos decir que son relaciones de **oposición** porque elegimos entre uno u otro oponiendo sus características propias. Por ejemplo:

- La /p/ y la /b/ tienen rasgos comunes (las dos son oclusivas y bilabiales), pero se oponen entre sí porque la /p/ es sorda y la /b/ es sonora. Teniendo en cuenta esta oposición, elegimos una u otra para decir “poca” o “boca”.
- Al lexema “niñ-” podemos añadirle una “-o” (masculino) o una “-a” (femenino), dependiendo de lo que necesitemos en un momento dado.
- Las palabras “bonito” y “guapo” pueden tener significados parecidos, pero lo que tendremos en cuenta para elegir una u otra no será en qué se parecen sino, precisamente, en qué se diferencian.
- Entre “míro” y “miraba”, el significado básico es el mismo; sólo se diferencian en el matiz temporal, que será precisamente lo que tengamos en cuenta para elegir una u otra.

b) **Relaciones sintagmáticas:** son las que se establecen entre todos los elementos que aparecen efectivamente en un determinado mensaje. Podemos considerarlas relaciones de **cooperación** porque cada elemento del mensaje “colabora” con el resto para dar el mensaje su sentido completo. Por ejemplo, los monemas “niñ-”, “-o” y “-s”, no adquieren ningún valor hasta que “colaboran” entre ellos para formar la palabra “niños”.

De un modo u otro, estas dos relaciones actúan en cada decisión que tomamos al hablar. Porque, aunque no seamos conscientes, cuando hablamos estamos realizando elecciones continuamente y muy deprisa. De un modo u otro, estas dos relaciones son las responsables de que, con un número muy limitado de sonidos básicos (24 fonemas en castellano), podamos formar **unidades** cada vez mayores, hasta ser capaces de construir una variedad infinita de mensajes.

Vamos a ver ahora cuáles son esas unidades de cualquier lengua.

8.1. Las unidades de la lengua

Como ya hemos dicho, la unidad mínima de cualquier lengua es el fonema. A partir de una combinación de fonemas podemos construir unidades progresivamente mayores, hasta llegar a la unidad mayor posible (el texto).

Todas las unidades que vamos a definir a continuación tienen un par de características comunes:

- Todas son unidades mínimas de algo: el fonema es la unidad mínima reconocible, el monema es la unidad mínima de significado, etc.
- Todas surgen de la combinación de un conjunto de las unidades inmediatamente más pequeñas: un monema es una combinación de fonemas; una palabra es una combinación de monemas, un sintagma es una combinación de palabras...

ADVERTENCIA: notarás que no incluimos la **sílaba** entre las unidades que vamos a estudiar. No es que la sílaba no sea una unidad lingüística, pero es una unidad exclusivamente de pronunciación. La sílaba no tiene significado propio. Por esta razón no la incluimos en la lista siguiente:

FONEMAS:

Un conjunto muy poco numeroso de elementos (24 en el castellano: 5 vocales y 19 consonantes)

se unen entre sí para formar...

MONEMAS:

Un conjunto bastante numeroso, con unos cuantos miles de elementos: luz, grand-, -es, anti-, -ito...

se unen entre sí para formar...

PALABRAS:

Un conjunto muy numeroso, unos veinte o veinticinco mil elementos, dependiendo de cada lengua, sin contar plurales, ni variantes de los verbos, ni palabras derivadas...

se unen entre sí para formar...

SINTAGMAS:

Los posibles sintagmas son infinitos. Algunos de ellos ya pueden transmitir mensajes completos.

se unen entre sí para formar...

ENUNCIADOS:

También son infinitas las posibilidades de creación de enunciados y, en teoría, capaces de expresar cualquier pensamiento, emoción o necesidad humana.

se unen entre sí para formar...

TEXTO:

9. LA LINGÜÍSTICA

Al llegar hasta aquí, ya prácticamente sabemos lo suficiente sobre la lingüística como para que casi sea innecesario definirla. No obstante, será bueno clarificar algunos conceptos y exponer algunos de los planteamientos básicos de esta ciencia.

La lingüística es, como dijimos al principio de la unidad, *la ciencia que estudia todo lo referente al lenguaje natural humano y a cada una de las lenguas*.

La lingüística no es una ciencia aislada. Para empezar, forma parte de otra ciencia, de alcance más amplio, denominada **semiología** o **semiótica**, que estudia todos los tipos de signos y sistemas de comunicación conocidos, tanto humanos como no humanos. También se relaciona y aprovecha conocimientos derivados de otras muchas ciencias (puedes encontrar un resumen de estas relaciones en [este archivo](#)). Por ello, hay quien afirma que la lingüística es la ciencia que más globalmente estudia al ser humano, puesto que el estudio de la lengua obliga a tener conocimientos de biología, psicología, historia, sociología...

Como puedes ver en el cuadro de la derecha, la lingüística como la concebimos actualmente apenas tiene un siglo de historia. No es que antes no se hicieran estudios lingüísticos, pero sus intenciones y planteamientos eran muy diferentes a los que se impondrían tras el trabajo de Saussure.

La mayor parte de las afirmaciones de Saussure siguen siendo válidas como punto de partida, aunque hayan sido matizadas por estudiosos posteriores. Ya hemos visto algunas de ellas, como la distinción entre *lengua* y *habla*, o el concepto de signo como unión de *significante* y *significado*. La más importante de sus ideas también la acabamos de ver: la consideración de toda lengua como un sistema, es decir, como una **estructura**. De ahí que esta escuela reciba el nombre lingüística estructural o **estructuralismo**. De hecho, a partir de Saussure, todo estudio lingüístico será, por definición, estructuralista.

Tras Saussure, numerosos lingüistas han aportado ideas y teorías muy valiosas (Martinet, Coseriu, Hjelmslev, Chomsky...). No obstante, nos limitaremos a exponer algunos conceptos básicos, que ya fueron enunciados por el profesor de Ginebra:

- La lingüística es una ciencia descriptiva, no prescriptiva: es decir, un lingüista debe explicar cómo habla la gente, no cómo debería hablar (evidentemente, este no es caso de un profesor de Lengua en la ESO).
- La función del lingüista es explicar el sistema abstracto de cada lengua, pero para ello sólo puede basarse en el estudio directo de una enorme multitud de actos concretos de habla.

EL PERSONAJE



Ferdinand de Saussure (1857-1913), de nacionalidad suiza, dio clases en París y, sobre todo en la Universidad de Ginebra, donde desarrolló las teorías que hicieron que aún hoy lo consideremos el padre de la lingüística moderna.

Curiosamente, el libro que lo hizo famoso no fue obra suya. El *Curso de lingüística general* fue en su origen la recopilación de apuntes de clase de un grupo de alumnos, que fue publicado por dos de ellos (Charles Bally y Albert Sechehaye) en 1916, tras la muerte del profesor.

Desde ese momento, todo cuanto se ha avanzado en lingüística parte de las teorías expresadas en dicho libro.

- Para el lingüista, todas las lenguas son igualmente valiosas, puesto que en cualquiera de ellas pueden encontrarse datos que ayuden a comprender el fenómeno del lenguaje humano. Por ello, son igualmente importantes el chino, el castellano o el inglés, con sus cientos de millones de hablantes, como cualquier lengua amazónica de apenas unas docenas de usuarios.
- El objetivo del lingüista debe ser estudiar la lengua en un momento concreto (estudio sincrónico). Evidentemente, también puede estudiarse (y se estudia) la evolución histórica de una lengua a través del tiempo (estudio diacrónico). Pero este estudio histórico resultaría secundario, puesto que, en cualquier caso, el estudio histórico partiría de la comparación de varios momentos concretos de la misma lengua.

9.1. Niveles o planos de estudio lingüístico

Como ya hemos apuntado varias veces, cualquier acto de comunicación lingüística es un proceso muy complejo en el que intervienen factores muy diversos: psicológicos, fisiológicos, sociológicos, etc. Por tanto, para poder estudiar cualquier lengua se hace necesario establecer una especie de compartimentos, de divisiones temáticas, que llamamos **niveles o planos de estudio lingüístico**, que seguramente ya habrás oido mencionar muchas veces en tu vida estudiante, aunque quizás aún no sepas lo que son exactamente. Vamos a dar unas primeras definiciones básicas de estos niveles de estudio, y con esto acabaremos el tema:

NIVEL FÓNICO (de <i>phones</i> , sonido)	FONÉTICA es la parte de la lingüística que estudia
NIVEL MORFO-SINTÁCTICO	FONOLOGÍA es la parte de la lingüística que estudia
NIVEL MORFO-SINTÁCTICO	MORFOLOGÍA (del griego <i>morphe</i> , forma) es la parte de la lingüística que estudia
NIVEL MORFO-SINTÁCTICO	SINTAXIS (del griego <i>syntax</i> , poner en orden) es la parte de la lingüística que estudia

NIVEL LÉXICO-SEMÁNTICO

LEXICOLOGÍA (del griego *lexicon*, vocabulario) es la parte de la lingüística que estudia

SEMÁNTICA (del griego *semeion*, signo) es la parte de la lingüística que estudia

Y hay que hacer referencia también a otro campo de estudio lingüístico que, aunque no es nuevo ni mucho menos, está cobrando una gran importancia en las últimas décadas, aunque no sea propiamente un nivel de estudio lingüístico en el mismo sentido que entendemos los que acabamos de definir. Nos referimos a la **PRAGMÁTICA**.

PRAGMÁTICA es la parte de la lingüística que estudia